

Teatro En Roma, Teatro En Manila



“Una fiesta hacer quiero
a mi mismo poder, si considero
que solo a ostentación de mi grandeza
fiestas hará la tal naturaleza;
y como siempre ha sido
lo que más ha alegrado y divertido
la representación bien aplaudida,
y es representación la humana vida,
una comedia sea
la que hoy al cielo en tu fiesta vea
Yo a cada uno
el papel le daré que le convenga
y porque en fiesta igual su parte tenga
el hermoso aparato
de apariencias, de trajes el ornato
hoy prevenido quiero
que alegre, liberal y lisonjero
fabriques apariencias,
que de dudas se pasen a evidencias.”

Calderon de la Barca.

La Compañía “Lope de Vega”, que dirige el granadino José Tamayo, ha representado últimamente en Roma ante Su Santidad el Papa, varios Cardenales y el Cuerpo Diplomático el Auto Sacramental de Calderón de la Barca “La Cena del Rey Baltasar” alcanzando un éxito considerable por la perfección de la representación y por lo fastuoso de la puesta en escena.

Esta Compañía desde 1942 ha representado en España, Cuba, Puerto Rico, Costa Rica, Colombia, República Dominicana y Venezuela, obras maestras españolas y extranjeras. Además de Calderón de la Barca y Lope de Vega, Shakespeare, y Schiller, la Compañía ha representado comedias de Casona, de Calvo Sotelo, de Luca de Tena, de Buero Vallejo, es decir, teatro de hoy para público de hoy.

Esta Compañía nació sin medios materiales, sin dinero, de un grupo estudiantil de la Universidad de Granada, y hoy es una de las más importantes de España. Ello prueba que el Teatro es posible donde existe un grupo que se empeña en hacerlo. En Manila, junto a otros meritorios grupos teatrales, como el “Manila Theater Guild”, existe el “Círculo Escénico” y los grupos de varias Universidades y Colegios, necesitados de la presencia de público en sus representaciones, mínimo tributo que ha de rendirseles.

En el mundo hay cuatro o cinco literaturas con teatro importante; entre ellas están la inglesa y la española. La fuerza del teatro en lengua inglesa es admirable. Hasta en Madrid, donde la colonia anglosajona es reducida, funciona un “Madrid Little Theater”. La existencia de un teatro en lengua española, nutrida hoy por la producción de veintitantos países de nuestra lengua, obliga a parecida actitud de trabajo.

¿Donde están los actores aficionados, los directores aficionados, el público aficionado, que quieran hacerlo posible?